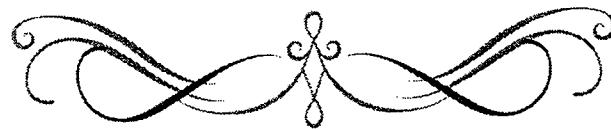


ARGENTINA



ASAMBLEA GENERAL 66^a Sesión

“Diálogo Informal Interactivo sobre la Responsabilidad de Proteger:
respuesta oportuna y resuelta”

Intervención del Ministro Mateo ESTRÉMÉ

Encargado de Negocios a.i. de la República Argentina ante las Naciones Unidas

Nueva York, 5 de septiembre de 2012
Sirvase verificar durante lectura

GENERAL ASSEMBLY 66th Session

“Informal Interactive Dialogue on the Responsibility to Protect: timely and
decisive response”

Statement by Minister Mateo ESTRÉMÉ

Chargé d 'Affaires a.i. of the Argentine Republic to the United Nations

New York, September 5, 2012
Please check against delivery



Misión Permanente de la
República Argentina
Naciones Unidas

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

Señor Presidente,

El Documento Final de la Cumbre de 2005, que recoge el compromiso de los Jefes de Estado y de Gobierno conjuga, en un concepto que hoy conocemos como “Responsabilidad de Proteger” todas las obligaciones internacionales de los Estados en materia de protección de la persona humana. La Responsabilidad de Proteger es una obligación esencial de los Estados conforme el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho de los refugiados.

Señor Presidente,

La Argentina apoya el concepto de la responsabilidad de proteger a las poblaciones del genocidio, los crímenes de guerra, la limpieza étnica y los crímenes de lesa humanidad, teniendo en cuenta la responsabilidad primaria de los Estados de prevenir dichos crímenes, así como la responsabilidad de la comunidad internacional de actuar frente a esos casos a través de las Naciones Unidas de manera oportuna y decisiva.

El Capítulo VII de la Carta asigna al Consejo de Seguridad la facultad de tomar medidas coercitivas. Sin embargo estas medidas, aún concebidas como la *ultima ratio*, llevaron –en particular el uso de la fuerza armada- a que, desde los inicios del concepto de RdeP, el Pilar III fuera el que generara una cierta incomodidad.

Luego de la acción coercitiva autorizada por el Consejo de Seguridad en Libia, en virtud de su resolución 1973 (2011), se planteó una necesaria discusión sobre el Pilar III de la Responsabilidad de Proteger a través de un documento de Brasil (A/66/551-S/2011/701), que introduce el concepto complementario de “Responsabilidad al proteger”.

Las preocupaciones planteadas por la acción en Libia incluyen el recurrir al uso de fuerza sin medidas intermedias, el cambio de régimen, el cuestionamiento de los ataques aéreos como medio idóneo para proteger civiles, la necesidad del seguimiento por parte del Consejo de Seguridad y la rendición de cuentas por quienes han sido autorizados al uso de la fuerza. Tales reservas y preocupaciones deben ser abordadas para asegurar que la acción de las Naciones Unidas no ocasione más víctimas entre los civiles que se busca proteger, que no se incurra en la legitimación de objetivos políticos ajenos a la organización y, en definitiva, para asegurar la legitimidad de la acción colectiva de las Naciones Unidas.

Señor Presidente,

Quisiera destacar la necesidad que los Pilares I y II sean efectivos para no llegar al recurso a medidas coercitivas. Los pilares I y II se refieren a la prevención. La prevención requiere coordinación entre los organismos y estamentos de las Naciones Unidas, pero también requiere tener en cuenta e incorporar a la labor coordinada el trabajo de organismos o mecanismos regionales o subregionales.

Varias organizaciones y mecanismos regionales y subregionales trabajan cooperativamente en distintas partes del mundo con el fin de establecer redes de alerta temprana y crear capacidades de funcionarios públicos nacionales y/o regionales. En abril de 2012, se lanzó, en colaboración con el Instituto Auschwitz, la Red Latinoamericana para la prevención del Genocidio y las atrocidades en masa. El objetivo de la Red es la prevención del genocidio y las atrocidades en masa a través de la cooperación regional de 18 países de América Latina. En virtud de la Red, se capacitará a funcionarios públicos de esos países, y se designarán puntos focales para facilitar la coordinación de políticas e intercambiar información. El lanzamiento de la Red recibió el apoyo de la Oficina del Asesor Especial para la Prevención del Genocidio, y contó con la presencia de funcionarios de la Oficina del Asesor Especial para la Responsabilidad de Proteger.

Asimismo, en conjunción con Suiza y Tanzania, la Argentina se ha abocado a la organización de una serie de seminarios regionales sobre la prevención del Genocidio. El próximo tendrá lugar en Camboya, en 2013.

Señor Presidente,

Adicionalmente, quisiera destacar que toda forma de ejercicio de la jurisdicción de la Corte Penal Internacional -y su mera existencia-, no sólo la posibilidad de una remisión por parte del Consejo de Seguridad, deja en claro que los crímenes más graves de trascendencia internacional son inaceptables. De esta manera, la Corte significa una importante contribución a la disuasión, y por tanto, a la prevención, de tales crímenes.

Señor Presidente,

La Argentina está convencida de que así como es necesario abordar las preocupaciones surgidas en relación con el Pilar III, queda mucho por hacer en materia de prevención. La estrecha relación entre la alerta temprana y la prevención, y el papel de los mecanismos regionales y subregionales para hacer efectiva la cooperación en esa materia nos lleva a recordar los diálogos anteriores de esta Asamblea General sobre alerta temprana y el rol de los organismos regionales. La Argentina favorece una exploración más profunda del papel que los mecanismos regionales pueden jugar, y se permite sugerir que un futuro Informe del Secretario General aborde la relación entre alerta temprana y creación de capacidades para la prevención y el rol de los mecanismos regionales y subregionales.

Señor Presidente,

Quisiera finalmente dar la bienvenida a la designación del Sr. Adama Dieng como Asesor Especial del Secretario General para la Prevención del Genocidio, y a la vez deseo expresar el

reconocimiento de mi país para con el Sr. Francis Deng y el Sr. Edward Luck.

Muchas gracias.

Mr. President,

The 2005 Outcome Document, which reflects the commitment of Heads of State and Government, enshrines in a concept known as "RtoP" all the international obligations of States with regard to the protection of individuals. RtoP is an essential obligation of States in accordance with human rights law, international humanitarian law and the law of refugees.

Mr. President,

Argentina supports the concept of the responsibility to protect populations from genocide, war crimes, ethnic cleansing and crimes against humanity, having in mind the primary responsibility of States to prevent the occurrence of such crimes and the responsibility of the international community to act through the United Nations in a timely and decisive manner.

Chapter VII of the Charter grants the Security Council the power to adopt coercive measures. But such measures even conceived as the *ultima ratio* –in particular the use of armed force-, led to certain uneasiness with Pillar III.

After the use of force authorized by the Security Council in Libya by virtue of Security Council Resolution 1973 (2011), a necessary discussion on Pillar III of the RtoP arose in the form of a document presented by Brazil on the "Responsibility while Protecting" (A/66/551-S/2011/701).

The concerns risen by the coercive action in Libya include resorting to the use of force without trying other measures first, regime change, the adequacy of air strikes to protect civilians, the need for the Security Council to do a follow up of the authorized measures and accountability of those authorized to use armed force. Those reservations and concerns must be addressed in order to ensure that action by the United Nations does not cause more victims than civilians protected, that it does not incur in legitimizing political objectives beyond those of the Organization and, in the end, to ensure the legitimacy of collective action by the United Nations.

Señor Presidente,

I would like to highlight the need for Pillars I and II to operate effectively so as to render coercive measures unnecessary. Pillars I and II refer to prevention, which requires coordination among agencies and offices of the United Nations, but it also requires taking into account and incorporating to the coordinated efforts the work of regional or subregional organizations and mechanisms.

Several organizations and mechanisms of this kind work cooperatively in different regions of the world aiming at creating early warning networks and building the capacity of national and/or regional officials. In April 2012, the Latin-American Network for the Prevention of Genocide and Mass Atrocities was launched with the cooperation of the Auschwitz Institute. The purpose of

the Network is to prevent the commission of genocide and mass atrocities through the cooperation of 18 Latin-American countries. By virtue of the Network, officials of those countries will be trained and focal points will be appointed aiming at the coordination of policies and the exchange of information. The launching of the Network was supported by the Office of the Special Adviser on the Prevention of Genocide and was attended by officials of the Office of the Special Adviser on the Responsibility to Protect.

Also, in conjunction with Switzerland and Tanzania, Argentina is organizing a series of regional seminars on the prevention of Genocide. The next one will take place in Cambodia, in 2013.

Mr. President,

I would also like to underscore that all forms of the exercise of the jurisdiction of the International Criminal Court and its mere existence –not only the possibility of a Security Council referral- makes the clear statement that the most serious crimes of international concern are unacceptable. Thus, the ICC entails an important contribution to deterring from, and therefore, to the preventing the commission of such crimes.

Mr. President,

Argentina is convinced that as it is necessary to address the concerns raised regarding Pillar III, there is still much work to do on prevention. The close link between early warning and prevention, and the role of regional or subregional mechanisms to make cooperation in this regard effective was addressed in previous dialogues. Argentina favours a deeper examination of the role that such mechanisms can play and would like to suggest the possibility of having a future Report of the Secretary General on the relationship between early warning and capacity-building for prevention and the role of regional and subregional mechanisms.

Mr. President,

I would finally like to welcome the appointment of Mr. Adama Dieng as Special Adviser of the Secretary General on the Prevention of Genocide and recognise the work of Mr. Francis Deng and Mr. Edward Luck in the past years.

Thank you.